

MARXISMO

Religión al revés

□ Síntesis de las ocho conferencias desarrolladas por el sacerdote José Miguel Ibáñez Langlois ante las autoridades de gobierno

□ Interés personal del Presidente Pinochet en difundir el análisis filosófico y científico de la doctrina marxista

Los días 16, 18, 23 y 25 de junio tuvo lugar en el edificio Diego Portales un ciclo de charlas sobre la filosofía marxista. En las fechas mencionadas, entre las 15.30 y las 17.30 horas, el expositor, padre José Miguel Ibáñez, desarrolló un detenido análisis del pensamiento marxista, ante las autoridades máximas del país: el Presidente de la República, los ministros de Estado, los subsecretarios, el cuerpo de generales y almirantes, representantes de la Secretaría Nacional de la Mujer y de la Juventud.

José Miguel Ibáñez Langlois, escritor y profesor de filosofía, ha estudiado durante muchos años la filosofía de Karl Marx. Ha escrito numerosos ensayos sobre la materia, el más conocido de los cuales, *Marxismo y cristianismo*, ha alcanzado diecisiete ediciones en varios idiomas, con más de 150 mil ejemplares. Su obra más sistemática y extensa es el volumen titulado *El marxismo: visión crítica*, con dos ediciones en España y una en Chile. Dos veces Doctor en Filosofía por universidades europeas (Roma y Madrid), es miembro de la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile. El expositor del ciclo respondió así a nuestras preguntas:

—Un ciclo de esta naturaleza, para un auditorio que encabeza el propio Presidente y que se compone de todos sus colaboradores más inmediatos, tiene algo de insolito. ¿Cómo se originó?

—Por iniciativa personal y expresa del Presidente. El está sumamente interesado en promover y difundir el análisis del marxismo-leninismo, con rigor científico y filosófico, en todos los niveles. Y ha querido comenzar por el propio equipo de gobierno, para predicar con el ejemplo.

—¿Y qué opinión usted sobre este interés presidencial?

—Lo comparto plenamente, y por eso acepté hacerme cargo de este ciclo. Muchas veces he lamentado la ignorancia que existe sobre la materia, y el vacío intelectual que ésta deja en el ámbito del pensamiento. A menudo priman, sobre el marxismo, actitudes puramente emocionales, que derivan en conductas ingenuas —a favor o en contra—. Y tales actitudes

deben ser ilustradas y corregidas por la racionalidad de un estudio doctrinal y ético.

—¿Podría dar ejemplos de esas ingenuidades?

—Como no. La ingenuidad de tantos diálogos católico-marxistas, que se hacen a expensas de la fe. La ingenuidad de creer que el solo progreso económico alejará al marxismo. La ingenuidad de las fuerzas "democráticas burguesas", con las cuales el marxismo busca y consigue alianzas, calificadas de "puramente tácticas" por el propio marxismo. La ingenuidad de creer en esa "dialéctica", según la cual el odio exacerbado nos llevará al reino del amor...

—Usted ha sostenido siempre la plena dedicación pastoral del sacerdote, con prescindencia de la política. ¿No cree que el desarrollo de este ciclo lo haya marcado en política?

—No, de ninguna manera. Mi análisis del marxismo se ha ceñido estrictamente a la filosófico y, eventualmente, a lo teológico, en los dominios de la ontología, la antropología, el derecho natural... y el sentido común.

—Pero, por la composición misma de la concurrencia, lo que dijo habrá sido del gusto del gobierno...

—He dicho y repetido que el marxismo es un error como teoría y un horror como práctica; si eso gusta al gobierno, no puedo sino alegrarme de que así sea; lo mismo dije y escribí durante la Unidad Popular. Pero mire, a la salida de una de las charlas, alguien —alguien del gobierno— me dijo: "Usted dice al gobierno cosas más duras que el Cardenal".

—¿Qué clase de cosas?

—Morales, por supuesto. Sobre la pornografía, el hedonismo del consumo, la anticoncepción, la destrucción de la familia...

—Pero, ¿no cree que, frente a esos problemas, la Iglesia es tanto o más responsable que el Estado en la prevención o extenuación de semejantes males?

—Sí, eso es exactamente lo que creo, dentro de la diversidad de medios de una y otro.

—¿Y, entonces...?

—Entonces, he dicho y diré con todas

sus letras que la única alternativa integral frente al marxismo es la fortaleza moral y la identidad religiosa de la fe cristiana.

—¿Tendrá, el público, acceso al contenido completo de esas conferencias?

—Entiendo que se graban y van a publicarse. En todo caso —valga la autopropaganda— me he ceñido fielmente a las ideas de mi propio libro *El marxismo: visión crítica*, que está —o debería estar— en las librerías, pues no creo que se haya agotado ni mucho menos.

A continuación ofrecemos una síntesis de esas ocho conferencias sobre la filosofía marxista.

El materialismo dialéctico como filosofía

El pensamiento de Marx se formó en el clima de las tres grandes revoluciones modernas: la revolución industrial en Inglaterra, la revolución política en Francia y la revolución filosófica en Alemania. Simpatizante de la ideología liberal que se alzaba triunfante sobre las viejas monarquías, Marx se convenció pronto de que el "pueblo soberano", el gran personaje de la nueva democracia, gozaba teóricamente de tan altos derechos políticos como infima era su condición efectiva en lo económico-social bajo el dominio de los nuevos patrones burgueses.

Pero, a diferencia de los socialistas utópicos, que pretendían mejorar la situación del proletariado según ideales abstractos de justicia burguesa, Marx cifró sus esperanzas en la propia mecánica del maquinismo industrial: si el nuevo modo de producción era social —la sociedad entera había llegado a ser como un solo trabajador de innumerables brazos—, entonces el modo de apropiación individual —la propiedad privada— era una inmensa contradicción llamada a desaparecer prontamente en favor de la propiedad colectiva: el capitalismo engendraba a su propio sepulchro, la clase proletaria.

Esta, cada vez más numerosa y empujada, se enfrentaría a un número de señores cada vez más escaso y enriquecido, según la doble ley de la concentración empresarial y de la proletarianización creciente. De allí la inminencia de la revo-

Religión al revés : [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibáñez Langlois, José Miguel, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Religión al revés : [entrevista] [artículo]. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile